

desiderio el retractarse; y fingiéndose el diámen, ò secta de Pilatos, tienen por cimbre el decir: *Quod scripsi, scripsi*. Y tambien puede ser, que aya alguno, el qual, sin reparar en que se condena no retractandose, ò por la embidia de que otro vorò mejor, ò por la soberbia de no confesar, que errò, no tema acompañar à Luzifer en el castigo, como le imita en la contumacia. El retractarse no es argumento de no saber, sino de saber, pues muchas vezes puede acertar el menos docto, en lo que el mas Letrado no advirtió. Qué comparacion tenia Jetrò en la ciencia con Moyles? Y con todo esto, conociò Moyles, que el dictamen de Jetrò era mas acertado, y luego retractò el suyo, y fingió el ageno. Por esto dixo del Phylon Hebreo; lo que igualmente se puede decir de San Agustin: *Iniacius à contentionibus veritatem quarebas, quippè qui nihil prater eam admittebas: Longè aliter quàm isti, qui accepta semel qualiacumque dogmata, obstinate defendunt*. No era Moyles, ni Agustin como aquellos, que defienden oblinadamente lo que vna vez dixeron, solo porque lo dixeron; pero porque solo buscavan, y amavan la verdad, en qualquier parte, y de qualquier boca, que la oian, la seguian, y abraçavan, sin contienda, ni controversia.

638 Ningun hombre huvo tan amigo de sustentear el credito de lo que tenia dicho, como San Pedro. Aconsejòle à Christo, que no muriese, dependiendo de la misma muerte la salvacion del mundo: *Matth. 16. 23. Absti à te, Domine, non eris sibi hoc*. Y porque? Porque tenia dicho, que Christo era Hijo de Dios; y quien viesse morir à Christo, podia pensar, que Pedro se engañava en lo que decia. Asì lo notò, y afirma, no menos que San Geronimo: *Matth. 16. 22. Petrus sic loquebatur, quia non vult perire confessionem suam, qua dixerat: Tu es Christus Filius Dei vivi*. Y este mismo hombre, que no reparò en la salvacion del genero humano, solo porque no se desacreditasse lo que tenia dicho; ved quan facilmente se retracta despues, que fuè consumado en sabiduria. En aquella grave question, que se disputò, y decidì en el primer Concilio de la Iglesia, sobre los Ritos Ceremoniales de la Ley Vieja, avia sido de parecer San Pedro, que mientras no obligava la Ley Nueva, por no estàr suficientemente promulgada, se devian disimular los mismos Ritos con los Gentiles, por no escandalizar à los Judios, vnos, y otros. nuevamente convertidos. Pero como San Pablo probasse eficazmente, que se devia proceder de otro modo; què resolucion tomò San Pedro? Sin embargo de aver practicado en Galilea, y otras partes, la opinion, que tenia, como Doctor particular, se retractò luego de ella, y como Sumo Pontifice, definiò en el mismo Concilio la verdad contraria. Tanto pudo con aquella gran Cabeza la fuerça de la razon, aunque Pablo era el mas moderno de los Apostoles, y no Discipulo de la Escuela de Christo en este mundo, como èl, y los demàs. Esto hizo San Pedro, despues de aver baxado sobre

el el Espirito Santo; pero ya antes de esto, en vna excelente alegoria nos avia enseñado con su exemplo la misma docilidad. Andava pescando San Pedro, con los otros Discipulos, en el Mar de Tyberiadis, quando el Divino Maestro resuscitado se les apareció en la Playa; y aunque todos le vieron, y el Señor los habló à todos, solo San Juan le conociò. Esto, que sucediò à Christo, que es la Suma Verdad, succede à qualquier otra verdad, quando no es manifiesta, vnos la ven, otros no la ven, aunque de ordinario (como aqui) la vè, y conoce mejor quien mas ama. Y que le deve hazer en semejantes casos? Lo que hizo San Pedro. Dixole San Juan, que era el Señor: *Joan. 21. 7. Dominus est*; y èl reconociendo, que decia bien, se echò luego al agua, para ponerse à sus pies. Asì lo deve hazer quien busca la verdad. Si no he sido yo, sino otro, el que la descubriò, no por esto la he de dudar, ò negar, ò impugnar, sino en qualquier parte que estè, y por qualquiera que aya sido vista, he de nadar luego à ella: y digo, nadar, como hizo San Pedro, porque esta es la metafora, con que mejor se declara el seguir, y abraçar la sentençia, ò parecer de otro. Los Antiguos, para significar este acto (que muchas vezes es heroico) dezian: *In alterius sententia pedibus ire*; ò, *obvius vobis eam amplecti*. Y esto es lo que hizo San Pedro, el qual nadando con los pies, y con los brazos, fuè à buscar la verdad à donde la avia visto, porque la viò Juan, aunque era moço. No ay ciencia tan jubilada, que no pueda dexar de ver lo que vè otra de menos años, y de menor auosidad, qual era la de Juan, respecto de Pedro. El verdadero saber es, saber reconocer la verdad, aunque sea hija de otros ojos, ò de otro entendimiento, y no cegarle con el proprio, como se cegó Luzifer.

639 O si Luzifer siguiera la sentençia de los Angeles, que èl tenia por inferiores, y se supiera retractar de lo que avia dicho, que calificada quedàra su sabiduria? Pero donde quisò sustentarla, y se enamorò desconfiadamente de ella, allí la perdiò: *Ezech. 28. 19. Perdidisti sapientiam tuam in decore tuo*. De aqui infero yo, por remate, ò corona de quanto tengo dicho, que en el mismo lugar de Luzifer, que èl perdiò en el Cielo, por no retractarse, sucediò San Agustin, porque se retractò. La ley, ò texto, en que me fundo, es, aquella promesa, que Dios hizo à los hijos de Israel, quando huvieron de entrar en la Tierra de Promission: *Josue 1. 8. Omnem locum, quem calcaverit vestigium pedis vestri, vobis tradam*. Todo el lugar, que pisaredes en la Tierra de Promission, serà vuestro. La Tierra de Promission era figura del Cielo, y de esta promesa de Dios infero Origenes, que quien pisare la soberbia de Luzifer, tendrà en el Cielo su lugar: *Lucifer sedem habebat in Calis, postea verò quàm factus est Angelus refugus, cum vincere potero, et subicere pedibus meis, consequentèr locum Luciferi metebor in Calis*. Y si es consecuencia fundada

da en la promesa Divina, que la Silla de Luzifer, perdida por soberbia de sabiduria obstinada, solo la alcanzará aquel, que pusiere debaxo de los pies la misma soberbia por la humildad, la misma obstinacion por el arrepentimiento, y la misma sabiduria errada por la retractacion de ella; à quien se deve, ò sea por votos, ò por aclamacion, la Silla de Luzifer, sino à San Agustin?

Asì resplandece entre los Angeles, quien asì alumbrò à los hombres: *Sic luceat lux vestra coram hominibus*. Asì exaltan las buenas obras à quien supo confesar, y retractar, las que no eran buenas: *Et videant opera vestra bona*. Y asì glorifica Dios en el Cielo à quien tanto se glorificò, è hizo glorificar en la tierra: *Et glorificent Patrem vestrum, qui in Calis est*.



SERMON DE LA DEGOLLACION DE SAN JUAN BAUTISTA,

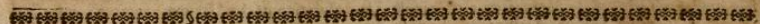
AÑO DE 1653.

Misit Herodes, ac tenuit Joannem, et vincxit eum in carcere propter Herodiam uxorem Philippi fratris sui, quia duxerat eam Et decollavit eum in carcere. Marc. 6. 17.

s. I.

640 **V**SO fuè de los antiguos Hebreos, de quien lo tomaron los Gentiles, Griegos, y Romanos; (y sin peligro de la Fè, con estimacion, y credito de las costumbres, devieran los Christianos imitarlo.) Vio fuè, digo, en los famosos combites, no solo fazonar las mesas con platos regalados, y exquisitos, sino tambien con Problemas discretos, y provechosos. Acordavanse aquellos hombres, que eran racionales, y parciales cosa indigna de vna naturaleza tan noble, se quedassen en ayunas las potencias del Alma, quando se estudiava tan

to, y se gastava en dàr pasto, y gusto à los sentidos del cuerpo. Entre otros exemplos de esta celebre costumbre (mucho antes que Salomòn compusiese sus Parabolas) tenemos el de las bondas de Sansòn, el qual con nombre de Problema, propulo en la mesa à los comidados el enigma de su victoria, diciendo: *Jud. 24. 12. Proponam vobis problema*. Lo mismo digo yo, y harè oy. Tenemos en la mesa al Rey Herodes con los Grandes de su Corte; y asì Herodias tomò por su cuenta poner en ella el plato mas exquisito; quierò yo que corra por la mia proponer el mas provechoso Problema. El plato fuè la cabeza del Bautista; el Problema no serà indigno de que lo predicasse el mismo Bautista: *AVE MARIA*.



Misit Herodes, ac tenuit Joannem, et vincxit eum in carcere propter Herodiam uxorem Philippi fratris sui, quia duxerat eam Et decollavit eum in carcere. Marc. 6. 17.

s. II.

641 **E**N esta grande tragedia del mayor de los nacidos hazen el primero, y segundo papel dos hombres, que tambien nacieron grandes, vno Herodes, otro Felipe; vno Rey, otro su hermano; vno sin honra, otro sin conciencia; vno casado, pero sin muger; otro con muger, pero no casado. Y de toda esta violencia, de todo este escandalo, y de toda esta infamia, asì de vno, como de otro; no

fueron la causa dos mugeres, sino vna sola, y la misma infame Herodias. A tanto se acreve va amor poderoso, à tanto se resuelve vna ambicion impotente. Era Herodias en el mismo tiempo muger de Felipe propria, y de Herodes agena, ambos por ella infelices; ambos por ella afortunados, ambos por ella en diverso modo perdidos. En esta Historia se funda mi Problema, como el de Sansòn en la fuya; y serà este: Què mugeres son mas perniciosas à los hombres? Si las proprias, ò las agenas? Si las proprias, como Herodias

rodias era de Felipe? O las agenas, como la misma Herodias era, ò no era de Herodes? Ya fabricis, que quien disputa Problemas no tiene obligacion de desatarlos: y porque cada vno deve seguir la parte, que mas le agradare, todos deven acenion à ambas.

642 Pero antes, que entremos en la disputa, veamos brevemente primero quan problematica es la materia, Propulose en otro combite, que refiere Eldras, aquella famosa question, qual era la cosa mas poderosa del mundo? Y vnos Filósofos dixerón, que la muger; y otros, que el vino. No me detengo en las razones de cada vno; pero solo repato en la disonancia de los extremos, y en la consonancia de los votos. En que se parecen el vino, y la muger, para que se atribuya à ambos el mayor poder? Se parecen, dixerón los mismos Filósofos, en que el vino, y la muger ambos rinden por el demonio de tal suerte à los hombres, que les quitan el juicio. Adán el primer Padre del genero humano, y Noè el segundo, ambos perdieron el juicio. Y quien se lo quitò? Al primero la muger, al segundo el vino. Y así como el vino para quitar el juicio à vn hombre, no importa, que sea de su viña, ò de la viña de otro, así tambien la muger: tanto le puede quitar el juicio la agena, como la propia. Demos à Adán otro compañero. Perdió Adán el juicio, perdió el mundo. Y por quien? Por amor de Eva. Perdió David el juicio, y perdió el Reyno. Y por quien? Por amor de Bersabé. Bersabé era muger agena, Eva era muger propia. Mas que importa, que vna fuesse propia, y la otra agena, si ambas perdieron à ambos?

643 El Espiritu Santo, que no puede errar, dixo, que las mugeres hazen apostatar de la Fè, è idolatrar à los sabios: Eccl. 19. 2. *Mulieres apostatave faciunt sapientes.* No dixo à los hombres, sino à los sabios, que son aquellos hombres, que hasta sobre las Estrellas tienen dominio. Dico este oraculo el Espiritu Santo por boca de Salomón, y en el mismo Salomón, que fué el mas sabio de todos los hombres, se vió practicado. Las mugeres Gentiles le depravaron el juicio de tal suerte, que el famoso Artifice del Templo de Jerusalén, no solo adoró sus Idolos, sino que tambien les edificó Templos. Y porque llegó à tal ceguedad, y à caer vn hombre tan sabio en tan grande ignorancia? Porque antes de adorar los Idolos, adorava las Idolatras. Primero fueron ellas Idolos de Salomón, que Salomón adorasse sus Idolos. Y vna vez, que las mugeres son Idolos, tanto monta que sean proprias, como agenas. Qué importa que el Idolo sea, ò no sea mio, si yo lo adoro? Raquel, quando era aun Gentil hurtó los Idolos de su padre Labán. Y qual de los dos era mas Idolatra? Los Idolos, que adorava Labán, eran suyos, los que adorava Raquel eran hurtados; pero tan Idolatra era Raquel adorando los Idolos agenos, como Labán los proprios. De aquellos Idolos, dize David; que tenían ojos, y no veían; oídos, y no oían;

boca, y no hablaban. Ved si será lo mismo en los Idolos, que hablan, que ven, y que oyen? Tanto importa que sean proprios, ò agenos para hazeros apostatar.

644 Finalmente, el mismo hombre, que nos dió exemplo con su Problema, si lo dividimos en dos sujetos; y si lo declaramos por metáforas, es la mayor prueba del nuestro. Tuvo Sansón dos mugeres, vna propia, otra agena; porque vna era legitima, y otra no. La agena se llamava Dalila, la propia no tiene nombre en la Escritura. Y que le succedió con ambas? Tan agena fué de su amor la agena, como la propia. Ambas lo engañaron, ambas le fueron infieles, ambas ingratas, ambas trayedoras, ambas crueles, ambas enemigas. La propia lo rindió con lagrimas, y caricias, à que le descubriess el secreto de su enigma, y lo reveló à sus competidores, y tomó por marido à vno de ellos. La agena compeñada por dinero, le robó con las mismas arces las llaves del tesoro de sus cabellos, los quales cortados, y enlaquecido Sansón, lo entregó en las manos de los Filisteos. Estos fueron los panes, que sacó de la boca de aquellos dos leones el sabio, y valiente moço, el qual podia aora trocar su Problema con el nuestro, y preguntar cõn mayor razon, que mugeres son mas perniciosas al hombre, si las proprias, ò las agenas? Pero ya es tiempo, que entremos en la disputa; y discurremos por vna, y otra parte los fundamentos tan verdaderos, como fuertes, con que ambas partes se combaten, ò se defienden.

s. III.

645 Comenzando por las mugeres agenas, qual era Herodias respecto de Herodes; la razon, la experiencia, las leyes de todas las Naciones, aun barbaras, los escandalos particulares, y publicos, la ruyna de las casas, la infamia de las personas, las muertes violentas en la paz, la sangte corriendo à rios en las guerras, la destruccion de las Ciudades, la desollacion de los Reynos enteros: en fin, la voz, y consentimiento vniversal del genero humano, continuando por todas las edades del mundo; todo esto es vn testimonio vniversal, y de mayor autoridad, que la de todos los Escritores (tambien concordantes en la misma opinion) el qual afirma, defende, y sin contradiccion pronuncia, que las mugeres mas perniciosas à los hombres son las agenas. Las proprias son compañeras en el matrimonio, las agenas son complices en el adulterio; siendo el adulterio pecado, y el matrimonio Sacramento, mas parece sacrilegio, que agravio, la comparacion por si sola entre vnas, y otras; quanto mas el poner en question, y en duda, quales sean mas dañosas à los hombres. El matrimonio fué instituido por Dios en el estado de la inocencia, el adulterio fué maquinado por el demonio, despues de corrompida la naturaleza; el matrimonio, aun antes de ser Sacramento,

mento, siempre fué licito, honesto, y santo: el adulterio, siempre illicito, siempre injusto, siempre abominable: y siendo qualquier pecado el mayor mal de todos los males, y este por su malicia tan grave, que Job, profesor solamente de la Ley Natural, le llamó la maxima de las maldades: Job 31. 28. *Quæ est iniquitas maxima.* Quando las mugeres agenas no fueran ocasion, y causa à los hombres de otro mal, mas que el pecado, solo por este, que siempre es inoleparable del adulterio, se les devia en grado superlativo, y sobre toda comparacion el nombre de perniciosas.

646 Para ser perniciosas, y causa de gravísimos males las mugeres agenas, no basta ser mugeres (como indiferentemente dizen muchos sin el respeto, y reverencia debida al sexo de quien todos nacemos) mas lo que oy dize, es, que basta ser agenas. Agena era aquella muger, que David tomó ocultamente à Vrias, abusando de la potestad Real; exemplo, en que tiene mas imitadores, que de sus virtudes. Mandó Dios al Profeta Nathan, que fuesse à reprehenderle de su parte vn ran grande, y en el tan extraño exceso; y qué hizo el Profeta? Para que el Rey en tercera persona reconociesse mejor la fealdad de su pecado, representóle primero en la Parábola, ò acusacion de vn Poderoso, el qual avia tomado à vn pobre hombre vna sola oveja, que tenia, para agastar con ella à vn peregrino, que avia venido à hospedarse à su casa. El poderoso era David, el pobre, Vrias, la oveja su muger Bersabé, y el peregrino el mal apetito, que casualmente, y fuera de lo que acostumbra David, se le introduxo en el coraçon, y el lo recibió, que no devia. Pues si el pecado era de adulterio, porque lo representó el Profeta en Parábola, ò figura de hurto? Porque el hurto, y el adulterio ambos tienen el mismo objeto, que es lo ageno. Es pensamiento de San Ambrosio en diferente caso, pero muy proprio del presente. Llama el Santo Doctor elegantemente à la codicia, luxuria de dinero: *Eris libido.* Y prosiguiendo en la misma metáfora, dize, que los hurtos son adulterios de la codicia: *Eris libido sic igne suo pascit animum, ut hoc solo à luxuria distet. quod hæc formatur adultera si, avaritia terrarum.* Así como el torpe puede ser torpe sin ser adultero; así el codicioso puede ser codicioso sin ser ladrón: pero quando llega à ser ladrón, luego juntamente es adultero; y porqué? Porque así el hurto, como el adulterio tienen por objeto lo ageno; el adulterio la muger agena: el hurto la hacienda agena: y así como el tomar la muger agena es adulterio de la torpeza; así el tomar la hacienda agena es adulterio de la codicia.

647 Ved aora si se infiere bien, que aunque la muger agena no fuera muger, solo por ser agena, sería causa de grandes males al hombre. Y para que el mismo caso, que nos dió la semejança de vno, y otro adulterio, nos de tambien la prueba de vno, y otro efecto; pongamos en paralelo al mismo Rey David con el Rey Achab, y veremos las calamidades, y desventuras à que ambos se condenaron; vno porque tomó lo ageno; otro, porque tomó la agena. Tomó Achab la viña de Naboth, y que se siguió de esta violencia? (Porque no perdamos el decoro al nombre Real con llamarle hurto.) Lo dixo San Pablo, que vn poco de levadura corrompe toda la massa: 1. Cor. 5. 10. *Modicum fermentum totam massam corrumpit.* Y tales son los efectos de lo ageno, aunque la massa, à que se junta, ò se mezcla, sea vna Monarquía entera. Que proporcion tenia la viña de Naboth con el Reyno de Achab? Pero era agena, aunque tan pequeña. Y como si Naboth con los farramentos de su viña la huviera puesto fuego; y así ardió en vn momento la casa de Achab, la Corona, el Reyno, su vida, la de su muger, la honra, la fama, el estado, la sucesion, y hasta los huesos de ambos. Y si esto haze lo ageno en materia de tan poco precio, que havia en materia mas preciosa, y en la mas preciosa, en la mas estimada de todas, y que el hombre no distingue de sí mismo, qual es la muger Digaio Bersabé (para que bolvamos los ojos à la otra parte del paralelo) digaio Bersabé, que fué la Elena de Itacæ; y el hurto de la casa de David, que fué la Troya de aquella Elena.

648 De Troya fingieron los Poetas, que la fundaron los Dioses: Senec, in Troi, *Calium egregius labor.* Pero despues que entró en ella Elena, robada à su marido Menelao por Paris, hijo del Rey Priamo; no le valió la divinidad de sus Fundadores, para que no ardiess, dexando sepultada entre sus cenizas la flor de toda el Asia, y Europa, consumida en el sitio de diez años. Tan perniciosas es à los hombres, y con fatal puede ser à los mismos Reynos vna muger agena. La casa de David es cierto, que fué fundada por el verdadero Dios; y con los mas altos, y solidos fundamentos de quantos hubo, ni avia en el mundo, como aquella de cuya profapia avia de nacer hecho Hombre el Hijo del mismo Dios; pero luego que entró en ella vna muger tomada à su marido, bien que no publica, sino ocultamente, este fuego oculto fué el que la abrasó, y destruyó, como notó San Juan Chryostomo: *Nisi peccatarum scintillas acutisset, domus non consummaret.* Que desgracias, que infortunios no succedieron à David, aquel grande Heroe, entre todos los de fama famosissimo, despues de este yerro tan lamentable, y tan llorado por él? Pues ni los rios de lagrimas, que continuamente corrian de los mismos ojos, con que mirava à Bersabé, bastaron para apagar el incendio, que con ella se arrió à su casa; siendo la Justicia de Dios mismo, que la avia fundado, quien à vn hombre tan amigo, y tan de su coraçon, castigó tan severamente.

649 Quatro eran las columnas principales, sobre que se sustentava la Casa Real de David, Salomón, Adonias, Amón, Absión, y excepto el primero (que solamente se conservó en la

promessa, y juramento de Dios) todos los demas acabaron delatadamente; porque Salomón mató à Adonias, Absalón mató à Amón, y contra el precepto del mismo David, Josab mató à Absalón. Dexo el primer hijo, que le nació de Bersabé, muerto por sentencia Divina antes de tener nombre. Ni hablo en la desgracia de Thamár, viva para perpetuo dolor del padre, y epitafio inmortal de su deshonra. Afrentóla su propio hermano Amón con mayor crueldad, que si le matara; pero no pararon aqui las muertes violentas, y lastimosas en la Casa de David, porque mientras duró en el mundo su descendencia, siempre la espada de la Divina Justicia estuvo teñida con su sangre, en castigo, y pena posthuma de aquel pecado. Es cosa, que no pudiera creerse, si allí no lo dixera la misma sentencia: 2. Reg. 12. 10. *Quoniam non recedes gladius de domo tua usque in sempiternum.* Ha Rey Profeta, que así como viste otros futuros, anteveras los estragos, que con aquella muger, como nube preñada de rayos, traías à tu casa, y sobre tu persona, antes quisieras perder los ojos, que ponerlos en ella!

650 Era David Rey vngido por Dios; pues donde está la Corona? Allí la lleva tyránicamente usurpada, y puesta sobre la cabeza el impio, y rebelde Absalón, aclamado con clarines, y le guiado de todo el Reyno. Era el valiente de Israel, que matava Leones, y Gigantes, y vencía Exercitos de Philisteos; y ora va huyendo por los montes, de vn mozo, mas conocido de las damas por los cabellos, que de los Soldados por la espada. Era el venerado, y aplaudido, y adorado de las gentes; y ora apedreado de Semei, oye los oprobios, las injurias, las calumnias, y las maldiciones de vna lengua tan vil, è infame, como el mismo, que se atrevia à dezirlas. Era el mas rico Monarca de quantos dentro, y fuera de Palestina amontonaron tesoros; y ora desterrado, hambriento, vive de las migajas de Bareclai. Sobre todo, era aquel Varon Santo, cuya Alma, por sus virtudes, era en Dios alabada: Pl. 33. 3. *In Domino laudabitur anima mea.* Y ora por su pecado es Dios blasfemado en él: 2. Reg. 12. 14. *Quoniam blasphemare fecisti inimicos Domini.* Ay aun mas desgracias? Ay aun mas afrentas? Ay aun mas castigos sobre David? Si. Y los que en la opinion de los hombres son los mas atreutosos; Ibid. 11. 12. *Ecce ego suscitabo super te malum de domo tua, & tollam uxorem tuam, & dabo proximo tuo, & dormiet cum uxoris tuis in oculis solis hujus: tu enim fecisti abscondere; ego autem faciam verbum istud in conspectu omnis Israel.* Si pienas David (dize Dios) que en todos estos castigos tienes purgada tu culpa, te engañas; ni la muerte de los hijos, ni la usurpacion de la Corona, ni la perdida del Reyno, ni el destierro, ni la pobreza, ni la miseria, ni las injurias, è infamias, con que te ves, no solo perseguido, sino tambien abortecido de tus vassallos, son bastante satisfacion de tu pecado: *Suscitabo ego super te malum; aut te queda por padecer otro mayor mal que*

todos estos males, que esta es la pena del Talion: *Dabo uxores tuas proximo tuo.* Así como tomaste tu la muger agena, así permitiré que tomen otros las tuyas, y no con la misma, sino con mucha mayor afrenta: *Tu enim fecisti abscondere, ego autem faciam in oculis solis hujus, in conspectu omnis Israel.* Porque tu tomaste la muger agena oculta, y secretamente, serán tomadas las tuyas, y profanadas à vista de todo el mundo, y à los ojos del mismo Sol.

S. IV.

651 Verdaderamente, que no pudieran pirotar con colores de mayor horror los daños, y calamidades, de que son causa à los hombres, à los Reynos, y al mundo las mugeres agenas, ó vna sola muger agena, que es mas. Pues no está ponderada aun la mayor circunstancia del caso. No dice la relacion de la Sentencia de Dios, notificada por el Profeta, que fué condenado David à todos estos castigos, porque tomó la muger agena, sino porque aviendo sido agena, la hizo suya, cañandole con ella. Así lo pronuncia exprellamente el Texto: *Uxorem illius accepisti in uxorem tibi.* Y así lo vuelve à repetir otra vez con la misma exprellion: Ibid. 10. *Et tulisti uxorem Vriah Hethai uxorem tuam.* Y así lo tenia ya bien advertido en la Historia, y narracion del caso: 2. Reg. 11. 27. *Misit David, & introduxit eam in domum suam, & facta est ei uxor, & displicuit verbum hoc coram Domino.* Donde se deve notar, que este matrimonio, aunque en las Leyes Christianas era ilícito, è invalido; en las Leyes Hebreas no tenia prohibicion alguna; y por esso el mismo David, despues de reconciliado con Dios, tuvo siempre aquella muger por legitima, y la trató como tal. Pues si Bersabé, quando David la tomó à Vrias, siendo él vivo, era agena, y despues de su muerte, quando se casó con ella, era ya propria, porque se fulminaron todos los castigos contra David, no tanto por el adulterio, quanto por el casamiento? Y no tanto por aver tomado la muger agena, como por hazerla suya? Theodorico fundado en los textos, que alegamos, dize, que se colige de ellos, que sintió Dios mas el matrimonio de David con Bersabé, que el adulterio: *Tacitè significat oratio, quod Deus magis succentit ob matrimonium, quam ob prius commissum adulterium.* Y del mismo parecer es Procopio, la Gioffa, y otros graves Autores; con que se aumenta mas la duda, è admiracion de tan extraordinarios castigos.

652 Antes, que demos la razon de este caso, pongamos à su vista otro, por ventura mas admirable. Entra Abraham en Egypto, aviendo primero concertado con Sara, que se nombrasse, no por muger, sino por hermana suya. Llega la fama de su hermosura al Rey Faraon, y à fin de casarse con ella (como era licito, y vñado en aquellos tiempos) manda, que la lleven à Palacio, y que à Abraham como hermano suyo le hagan grandes mer-

mercedes. Exceudse así con aquella diligencia, con que los apetitos de los Reyes suelen ser obedecidos; pero el castigo del Cielo, aun fué mas aprelurado, porque en el mismo punto, sin ofensa de la honestidad de Sara, vino el azote de Dios sobre Faraon, y sobre todos sus vassallos: Genes. 12. 17. *Flagellavit autem Dominus Pharaonem plagis maximis, & domum ejus propter Sarai uxorem Abraham.* Las plagas, è calamidades, de que se compuso el azote, que la Escritura llama grandifimas, fueron estas: cayó de repente el mismo Faraon mas muerto, que enfermo, con acerbísimos dolores, que sin poder soslegar, ni de dia, ni de noche, le atormentaban mortalmente. Empezaron à tumultuar, y rebelarse los vassallos, prendióse peste en todo el Reyno, secaronse, no solo los campos, sino tambien, con prodigio nunca oído, hasta los animales, y hombres, cesando totalmente en vnos, y otros la generacion, y vño de ella: y todo esto solo porque Faraon tuvo intento de casarse con vna muger agena. Pues si Sara dezia, que era hermana de Abraham, y Abraham, que era hermano de Sara, y Faraon lo suponía así, ignorando totalmente que fué su muger; sobre que caia este azote del Cielo con tantos, y tan extraordinarios castigos, y no por otra causa, sino por ser Sara muger de Abraham: *Propter Sarai uxorem Abraham?*

653 Aqui vereis en vno, y otro caso, no solo quan perniciosas son à los hombres las mugeres agenas, sino tambien quan poco basta para ser acriminadas delante de Dios por agenas, aunque no lo parecian. Bersabé, aunque casada con David, avia sido muger de Vrias: Sara, aunque tenida por hermana, era muger de Abraham; y aunque David se avia casado con Bersabé, y Faraon queria casarse con Sara, ambos legitimamente, ni à David le libró de los castigos el matrimonio, ni à Faraon le excusó la ignorancia; à vno, porque la muger verdaderamente era agena; à otro, solo porque lo avia sido Sara, aunque fué hermana de Abraham, podia ser casada, y muger de otro: y Faraon fué culpado en no hazer en aquel caso el examen devido. Bersabé, aunque ya estava libre por la muerte del marido, avia sido agena en el tiempo del adulterio; y David fué culpado en continuar el amor, de quien le avia sido ocasion del pecado. Y estas circunstancias, y consideraciones, que en el juicio de los hombres parecen leves, y veniales, en el de Dios son tan graves, y tan pesadas, como mostraron los azotes, con que las castigó.

654 O quantos Reyes, y quantos Reynos se arruinan! Quantos Exercitos, y quantas Armadas se pierden! Quantas hambres, quantas pestes, y quantos infortunios, y calamidades generales se padecen! No por las causas imaginadas, que vanamente discurren los polticos, sino por las injurias, que cometen los mayores, è contra el proprio, è contra el ageno matrimonio, no siendo necesario, que las mugeres sean de otro, sino bastando, que no sean proprias! Por amor de

Dina se perdió el Principe Sichén, y todo su Estado; por amor de Judith se perdió el General de Nabucodonosor, y el poder formidable de sus Exercitos. Y porqué? No porque en Dina, è Judith se violasse la Fè devida al talamo conjugal; porque Dina era donzella, y Judith viuda: pero bástala, que no fueren mugeres proprias, para que desarmadas de todo el otro poder, fueren ambas la ocasion, y cada vna sola la causa de tan grandes estragos.

655 El intento de Nabucodonosor era, sujetar todo el mundo à su Imperio; y el poder, que aplicó para esta vastissima empresa, era tan superior à todas las fuerzas del mismo mundo, que no hubo Ciudad tan fuerte, ni Reyno tan poderoso, ni Nacion tan belicosa, que se atreviese à resistirle; sujetandole todo sin guerra, ni batalla, è de cerca solo con la vista; è de lexos, solo con la fama de tan incontrastable poder. Sale, pues, Judith de Bethulia, y no violentada, è tomada por fuerza, sino solicitada por amor, y por susgo; ella sola, y con la espada del mismo General Holofernes le cortó la cabeza; ella sola, y con vn golpe solo degolló todo su Exercito, desarmó todo su poder, aniquiló todas sus victorias, emudeció toda su fama, y la convirtió en desprecio, confusión, y afrenta de toda la Monarquia de Nabucodonosor.

656 No era tan poderoso, como Nabuco, el Principe Sichén, pero era de mayor titulo, que Holofernes, con soberania de Estado. Viva en sus tierras, y à su sombra, como Peregrino, y Extrangero Jacob, padre de Dina: pidióla por muger Sichén, aviendo hecho antes vno de aquellos agravios, que suele disculpar el amor, y soldar el matrimonio; ofrecióle por dote quanto pidiese; vino en condiciones tan alperas, y dificultosas, como el mudar de Religion, y circuncidarle primero, no solo él, sino todos sus vassallos. Y qué le siguió de aqui? Vn engaño verdaderamente injusto, pero vn castigo, si merecido, atroz, y vn exemplo por todas las circunstancias temeroso, y horrendo. En el mismo tiempo, en que todos se avian herido, y en el dia, en que los dolores de la circuncision son mas insupportables, como nota el Texto, dos hermanos de Dina, Simeon, y Levi, mozos, que ninguno de ellos llegava à veinte y dos años, entran armados por la Ciudad, matan al Principe, y à todos los Sichimitas, miserablemente presos, y sin poderse defender por causa de las heridas, y fuerza de los dolores, llevan cautivas todas sus mugeres, è hijos, arruinan la Ciudad, despojan las casas, y talan los campos. Este fué el desastro, y lastimoso fin de aquel Principe, y de todo su Estado, y vassallos, no tanto por soslegar su passion, quanto por comprehenderle en la misma requeudad. Qué mas podia desear Jacob, que casar su hija con el Principe de la tierra, en que vivia? Pero, porque Sichén, como poderoso, no quiso esperar la bendicion del matrimonio, incurrió tan miserablemente en la maldicion, que lleva consigo toda

toda muger, que no es propria. Con esta maldición quiero dar fin à la primera parte del problema; para que todos acaben de conocer quan grande malheron es, y de todos los modos la reman; sobre los dos casos de vna sola muger, añaado otro de muchas.

557 Defed el Rey de los Moabitas Balac maldecir los ranchos, y Exercitos del Pueblo de Dios (los quales ordinariamente se pierden, y tienen infelices sucesos, porque van cargados de maldiciones) y el medio, que para esto tomò, fuè, rogar por medio de sus Embaxadores al Profeta Balan (Profeta, y hechizero juramente) que quisiese maldecirlos. Las instrucciones de estos Embaxadores iban acompañadas de otras de oro, y plata, que tambien son buena parte de la maldición. Pero como Dios, vna, otra, y tres veces provocado con los sacrificios del mal Profeta, no le permitiese maldecir à su Pueblo; èl, que tenia los ojos puestos en la propria, se disculpò con el Rey de no poder servirle como deseava; pero que en lugar de la maldición, que le pedia, le daria vn consejo tan efectivo, como ella. Tambien no es cosa nueva aver consejos, que sean maldiciones, y tan vendidos, y comprados, como si fueran oráculos de Profetas. Qual fuè, pues, el consejo de Balan? Fuè, que el Rey no saliese à campaña con Exercito de hombres armados, y puestos en orden, sino con tropas de mugeres, enviadas en la deshilada; porque luego, que estas llegasen à ser vistas de los Capitanes, y Soldados del Exercito de Israel, se les rendirian sin duda debaxo las condiciones, que quisiesen. Y comiendo este grave pecado, dixo Balan: El mismo Dios, que aora no me confiente, que yo maldiga à su Pueblo, hará en èl tal estrago, que vosotros (ò Balac) os deis por muy satisfechos, y no les defecis mayor maldición. Este fuè el consejo del mal Profeta; y si aconsejó como malo, tambien como Profeta adivinò el sucesso. Salen las Moabitas en demanda de los ranchos de Israel; llegan primero à la vista, y despues à palabras, y no con otros hechizos, que les diese Balan, sino con los de su presencia, de tal suerte prendieron, y sujetaron los Capitanes, y Soldados Israelitas, que si Dios no acudiera con prompto, y exemplarissimo castigo, el Exercito, la Jornada, la tierra de promission, y todo le huviera perdido. Fueron degollados en aquel dia veinte y quatro mil, que à tantos avia corrompido ya la peste de las Moabites. Causava horror la mortandad inmensa, y corrían rios de sangre: no se guardò respeto à dignidad, ni fueron à calidad, ni excepcion de personas: y solo huvò de diferencia, que los que la Escritura llama Principes, mandò Dios ahorcarlos en horcas altas, con las caras bueltas al Sol, para que fuesen mas conocidos, y mas publica su infamia. Fuè buena maldición esta? Pues esta es la que en los particulares arruina las casas, y en lo comun las Republicas. Para que los Principes, y los que no lo son, se guarden, y reman; para que ninguno pueda du-

dar, y quede tenado por conclusion, que las mugeres mas perniciosas à los hombres, son las ajenas.

s. V.

558 Entrando en la segunda parte de questo Problema, à vista de la maldición, con que acabè la primera y acuerdome, que quando se promulgò la ley en la Tierra de Promission, fuè con tal ceremonia, que las maldiciones, que en la misma ley se fulminan contra los transgressores, se publicaron desde el monte Hebal, el qual se llamó por esto el monte de las maldiciones: y del mismo modo las bendiciones, y felicidades, que se prometen à los que la guardaren, se publicaron desde el monte Garizim, al qual, por la misma causa llaman el monte de las bendiciones. Supuesto, pues, que segun el merecimiento de los autos, ninguna injuria harèmos à las mugeres ajenas, en que las llamemos el monte de las maldiciones; parece, que à las proprias, y legitimas les es devido el nombre de monte de las bendiciones, pues estas acompañan siempre al Sacramento del Matrimonio; y sabemos, que en su primera institucion, aun antes de ser Sacramento lo bendixo Dios, echando à Adán, y Eva su bendición: Gencl. 1. 27. *Masculum, & feminam creavit eos, benedixitque illis Deus.* Pero porque Eva correspondió tan mal à las obligaciones de su estado, pues en lugar de ayudar al marido à la conservacion del mayorazgo, que ambos recibieron en dote, no solo le destruyò, y perdiò à èl, sino que con èl nos perdiò à todos nosotros, como herederos, que aunque no lo eramos entonces, lo aviamos de ser despues. Todos los trabajos, y calamidades, que padecemos en la vida, toda la corrupcion, y miserias, à que estamos sujetos en la muerte, todos los males, penas, y tormentos, que despues de la muerte nos aguardan, ò en tiempo, ò en toda la eternidad, tuvieron su principio, y traen su origen de este pecado llamado por esto original. De toda esta infelicidad fuè causa vna muger. Y qué muger? No ajena, sino propria; y no criada en pecado, sino inocente, y formada por las manos del mismo Dios. Nora Theodoro, que todas las maldiciones amenazadas, y prometidas en el monte Hebal, se cumplieron, y executaron en el Pueblo, y gente Hebrea; parte en la destruccion, y ruina de Jerusalem por Tito, y por los Romanos; parte por los Macedonios, en tiempo de Alexandro Magno, parte por Nabucodonosor en el cautiverio de Babilonia; y parte multiplicadamente por los Ayrrios en la invasion de Senacherib, en la de Salmanfar, y en las de los otros Reyes enemigos.

659 Pues que comparacion, ò semejança tienen los trabajos, y vexaciones, aunque tantas, y tan varias, padecidas por los Hebreos en su historia, con las inmensas, y casi infinitas, que el genero humano ha padecido; padece, y ha de padecer hasta el fin del mundo; efectos todos de aquel

aquel primer pecado, y de aquella primera muger, nacida inocente, y sin èl: Todos los dolores, todas las enfermedades, todos los disgustos, è infortunios particulares, y generales, todas las hambres; pestes, y guerras, toda la exaltacion de vnas Naciones, y cautiverio de otras, todas las mudanças, y transmigraciones de Reynos enteros, de los quales, ò solo quedò la memoria en los nombres, ò tambien los perdieron con ellas; todas las ruinas de Ciudades, todas las tempestades, terremotos, rayos del Cielo, incendios, y todo el mismo mundo ahogado, y sumergido en vn diluvio, que otro principio, ò causa tuvieron, sino la destemplança, ò castigo de aquella muger, no tomada, ò robada à otro, sino propria, y dada al hombre por el mismo Dios? Gencl. 3. 12. *Mulier, quam dedisti mihi.*

660 Pero dirà algun entendimiento critico, que la autora de tantos males, fuè aquella muger fatal, primera, y universal origen del genero humano, y no alguna particular, y del tiempo presente, que son de las que hablamos. Pues oyga quien así lo imagina, al antiquissimo, y doctissimo Tertuliano. Habla (mas de mil, y quatrocientos años ha) con qualquiera de las mugeres casadas de su tiempo, y dice así: Tertul. de Hab. mulier. cap. 1. lib. 11. *Es Evam te esse nescis? Y pueras tuas, que porque naciesse tan lexos de la primera muger, no eres tan Eva como ella? Vivit sententia Dei super sexum illum in hoc seculo, vivat & reatus necesse est.* Aunque aya tantos siglos, que murió aquella Eva, vive aun en toda muger la sententia, con que Dios la condenò, en todo el mismo sexo; y así vivirá para siempre, y será immortal èl, esto es, en ti el castigo de la misma culpa: *Tu es diaboli janna.* Tu eres la puerta, por donde entra el diablo en el hombre: *Tu es arboris illius resignatrix.* Tu eres la que abriste la puerta à la muerte, que en aquel arbol estava encerrada, y oculta: *Tu es divina legis prima deserrix.* Tu eres la primera, que despreciaste, y quebrantaste la Ley Divina: *Tu es, que cum suavis, quem diabolus agredi non valuit.* Tu eres la que te atreviste à persuadir al hombre, à quien el demonio no tuvo ofada de acometer por sí mismo: *Tu imaginem Dei, hominem, tam facili elisisti.* Tu la que tan facilmente, no solo apogaste, sino manchaste, y asecaste la Imagen Soberana, que Dios en èl tenia impresa: *Propter tuum merisum, id est, merem, etiam Filius Dei tui habuit: & adornari tibi in mente est supra pellicanas tuas tunicas?* Finalmente, por tu merecimiento, esto es, por la muerte que merecias, huvò de morir el Hijo de Dios: y tu con este triste, y formidible espejo delante de los ojos, no te cortas, ni averguentas de buscar, è inventar nuevas, y preciosas galas, con que adornar indecentissimamente las pieles, ò lambemto, de la penitencia; con que èl te vistió. Todo esto, que solo en la primera Eva podia verificarse, aplica Tertuliano à las de tu tiempo, aunque no tan vanas como las del nuestro; no dudando llamar à cada vna, no otra, sino la misma Eva antigua; ni

refuscitada, sino la misma, que en cada vna de ellas vive aun, y necesariamente vivirá siempre: *Vivat & reatus necesse est.*

s. IV.

661 VNa de las cosas mas notables de la Escritura, es la vida de la muger de Job. Avia Dios concedido al demonio, que en aquella gran casa pudiesse hazer; ò deshazer contra èl todo lo que su odio, su astucia, y maldad juzgasse conveniente para vencerle, exceptuando solamente la vida del mismo Job: Job 2. 9. *Peruntamen animam illius serva.* Començò, pues, el demonio, matando, y degollando todo quanto vivia en la misma familia: los bueyes, que eran quinientas yuntas, y las jumentas otras tantas, por los Sabèos; los camellos, que eran tres mil, por los Caldèos, divididos en tres esquadras; las ovejas, que eran siete mil, con rayos venidos del Cielo; muertos juntamente todos los Pastores, y criados, que guardavan estos grandes rebaños, excepto solamente vno, que llevase las tristes nuevas, hasta que llegó el vctimo, diciendo, que juntos todos los siete hijos, y tres hijas del mismo Job, combidados à la mesa de su primogenito; combatiòs los quatro costados de la casa de vn fortissimo viento, y cayendo sobre todos, quedaron juntamente muertos, y sepultados en sus ruinas. Pero lo que mas digno de reparo en tan comun, y universal estrago, es, que entre tantas muertes, quedasse con todo viva la señora de la casa; la madre de los hijos, y la muger del padre; que mueran todos los ganados, canticos, y de tanto genero; que mueran los criados, y guardas de estas riquezas naturales, que eran los tesoros de aquella Edad; gran golpe fuè de la ira, y astucia del demonio, mas todo contra la grandeza de la casa, y opulencia de la numerosa familia; pero que muriendo todos los hijos, è hijas, hasta el mismo primogenito, que era lo que mas de cerca; y mas interiormente tocava à la persona del mismo Job; con todo, le reservasse el demonio viva la muger, cuya vida no estava exceptuada por Dios, ni pudiendo servir de alivio, y consuelo al marido; qual seria la causa de este singular privilegio en la impiedad de tan cruel, y empeñado enemigo? San Basilio, San Chrystotomo, los dos Gregorios, y todos los Santos Padres, comunmente dicen, por vna parte, que la fortaleza, y constancia de Job, era vna columna, vn muro, y vna torre de diamante; y que así como el demonio, no se atrevió à acometer à Adán por sí mismo, sino por la primera Eva; así aora entendido, que para derribar aquella torre, para arrasar aquel muro, y para doblar, y torcer aquella columna de diamante (que seria mas que deshazerla en polvo) no podria por sí mismo; y por esta razon dexaria viva à Job la segunda Eva, para que por su medio perseguido, lo quebrantasse, ò persuadido lo rindiesse, que son los dos modos, vno duro, otro blando, con que el demonio (di-

ze el Grande Gregorio) fuere, y suavemente acostumbra conseguir lo que intenta: Greg. lib. 3. cap. 6. *Diabolus duobus modis impugnat, tribulatione, vi frangat, persuasione, vi molliat.* Y como Job, por el pacto, que tenia hecho con sus ojos: Job 31. 1. *Pepigi fedus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine, citava ya libre, y superior a todos los combates de las mugeres ajenas, ò no luyas; solo le quedava este de la propria, que como le llama Chrysolomo, es la lança mas fuerte del demonio, y el tiro mas cierto de todas sus armas. Mas veamos lo que hizo, y lo que dixo.*

662 Estava Job cubierto de llagas, ò de vna sola llaga, que desde los pies hasta la cabeza lo cubria, y atormentava, no en su casa, ò en la cama, sino en el desamparo, y miseria casi increíble, à que el demonio le tenia reducido, de vn muladar publico, ayudando à correr con vna texa el pestilencial, y hediondo humor, que manava de las heridas; quando llega la propria muger, y en su lugar de las lagrimas, y de las lastimas, con que devia compadecerle de vn hombre, y tal hombre, quando no fuera su marido, y Rey, aviendolo conocido en tan diferente estado, quales fueron las palabras que le dixo? Job 2. 9. *Adhuc in permanes in simplicitate tua? Benedict Dea, & move.* Es primor, ò corteza sagrada de la lengua Hebrea, no atreviendose à pronunciar maldiciones de Dios, en lugar de la palabra *Maledicere*, maldecir; dezir contra la contraria, *Benedicere*. Es posible, pues (dize la infame, y cruelissima muger, conservada viva por el demonio, que hablava dentro en ella) es posible, que aun puesto en tal lugar, que no tiene nombre la lengua para pronunciarlo decentemente, en esse tormento de dolor, de afrenta, de miseria, de desamparo, à que jamás reduxo la fortuna al esclavo mas vil del mundo; es posible, que aun así no se desengañara? Este es el agradecimiento de tu inocencia? Este es el premio de las que tu llamavas buenas obras? Pues si tu con ellas ofendiste à Dios, y él así te las paga, porque no acabas ya de conocerlas? Porque no acabas de maldecirlas, y al mismo Dios ofendido? Y porque no acabas de acabar la críste, y miserable vida, entregando el cuerpo en esse mismo sepulcro hediondo, à los gusanos; y el Alma sacrilega, y obstinada, sepultandola en el Inferno? Este es el sentido, como discurre, con todos los Padres, Olympiodoro, de aquellas breves palabras, y esta segunda Eva, tanto mas injuriosa à su marido, de lo que tué la primera à Adán, como dezia Tertuliano. Pero aun en los Textos Sagrados tenemos otra comparacion mas horrible, de vna muger, no ajená sino propria; y de vn hombre, no menos santo, y grato à Dios, que Job.

S. VII.

663 O Yendo Tobias, que era ciego, la voz de vn animalillo bajando,

poco viada de la pobreza, y abstincencia de su casa, advirtió, como pio, y justo, no fuesse acaso hurtado: Tob. 2. 21. *Videte, ne furivus sit.* Y esta sola palabra exasperó, è hizo tanto el corazon de Ana su muger, que ayurada, no solo contra Tobias, sino impia, è injuriosa contra el mismo Dios, respondió de esta fuerte al marido, dize el Texto: lib. 22. *Manifestè vana facta est spes tua, & elemosyna tua modò apparuerunt.* Aora si, que ya aparecieron manifestamente quales son vuestras limosnas, y obras de piedad; y lo que es mas, vuestra esperanza en Dios. Oira de muger, quan facilmente concibes el fuego! O lengua de muger, quan facilmente abrasas la Tierra, y tambien el Cielo! En dos palabras condenó Ana todas las virtudes de Tobias, y todos los atributos de Dios. De Tobias las limosnas, las sepulturas de los difuntos, y todas las obras de misericordia, en que dexando lo necesario à la propia vida, acudia, no solo à los proximos vivos, sino tambien à los muertos. En Dios, arguyendo de falta la esperanza del mundo, condenó la Justicia, la Providencia, y el premio de los Santos. Y como Tobias lo era, y el mayor de aquellos tiempos, sintió tanto la injuria, que su muger hacia à Dios, y quedó tan avergonçado, y corrido de tener vna muger, que debaxo de la verdadera Fè, afrentava así las virtudes humanas, y Divinas, que levantando las manos al Cielo, porque no podia los ojos, pidió à Dios humildemente, è instantemente, le quitasse la vida: Tob. 3. 6. *Et nunc, Domine, secundam voluntatem tuam fac mecum, & praecepe su pace, recipe spiritum meum, expedis enim mihi magis mori, quam vivere.*

664 Esta fué la respuesta de Tobias, de la qual dà la razon el Texto no menos admirable. Refiere toda la causa, que Tobias tuvo para hacer à Dios vna peticion tan extraordinaria, como la de pedirle la muerte; y dize, que el intento de parte de Dios, fué: Tob. 2. 12. *Vi poteris daretur exemplum patientia eius, sicut, & Sancti Job.* Para que los venideros tuviesen otro exemplo de paciencia en Tobias, así como los passados le avian tenido en el Santo Job. Pero Job perdió la riqueza de ganados de todo genero, en que era mas rico, y opulento, que todos los Orientales. Job perdió los hijos, y las hijas, muertos, y sepultados de vn solo golpe en el mismo día. Job, siendo Rey, perdió la Corona, la obediencia de los vassallos, y el uso de los propios miembros, con tan excellivos dolores, sin familia, sin casa, sin cama, en el ultimo desamparo, en la inmundicia, en el alca, en la suma afrenta de vn muladar publico, Y si ninguno de estos trabajos padeció Tobias, como fué su tentacion, y su paciencia semejante, y de igual exemplo à la de Job? Porque lo fino de la tentacion de ambos, y lo que mas vivamente les penetró los corazones, fué la crueldad, è impiedad de vna, y otra muger propria, no solo inhumanas contra sus maridos, sino atrevidas, y blasfemas contra el mismo Dios. No

No diga; pues, Tertuliano, ni pienste alguno, que dixo mucho en llamar Evas à todas las que descienden de aquella primera; porque aunque fué la causa original de tantos trabajos, y miserias en sus hijos, fué tan fiel, y desafiadamente amiga de su marido, que no pudiendo comer vna mançana sin darle la mitad, ella sin querer, le perdió; y él queriendo, se perdió à sí mismo, por no contristar; como dize San Ambrosio, ni mostrarse menos agradecido à sus caricias: *Ne delicias suas contristaret.*

S. VIII.

665 PERO ya es tiempo de que demos la razon, porque las mugeres proprias sean; ò puedan ser mas infamadas, como dize Seneca, y mas perniciosas al hombre, que las ajenas. Notable fué la variedad, con que Dios desiste el principio, ò dió, ò negó las mugeres à los hombres. A Adán dió vna sola muger: Genes. 1. 27. *Masculum, & feminam creavit eos.* A Abraham, Isaac, y Jacob concedió despues, como ya avia permitido à Lamech, que tuviesen muchas mugeres, Jacob tuvo quatro, y dos de ellas hermanas: David tuvo mas de veinte: Salomón su hijo solo Reynas (y estas con pompa, y estado Real) seiscientos; y finalmente; à todos los Hebreos permitió Moyes el libelo de repudio; para que dexando vna, pudiesen tomar otra: permission, que Christo emmendó, restituyendo el matrimonio à su antigua singularidad, y pureza, como avia sido instituido por Dios en Adán, y Eva. De este ultimo estado, que es oy solamente el licito en la Ley Christiana; infringieron los Apóstoles, que esto supuestó, mejor era no casarse: Mathe. 19. 10. *Si ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere.* Respondió Christo, aprobando el sentimiento de los Discipulos, que no todos lo entendian así: Vers. 11. *Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est.* Palabras, que si todos se conformasen con ellas, brevemente se acabaria el mundo; pero él no es tal, que merezca tan honrado; y santo fin. Siendo el matrimonio antiguamente solo contrato, el mismo Christo le hizo Sacramento, para aliviarle el peso, y las pensiones, con la eficacia, y virtud de su gracia. Pero aun siendo oy así sola vna muger, y por esto libre el hombre de los inconvenientes de muchas; qual es, ò será la razon, ò razones, porque del vinculo del matrimonio forme tantos lazos la naturaleza al hombre, y lo sea tan dificultoso en el matrimonio guardar la devida Fè à vna muger, y propria? La familiaridad domestica, el trato continuo, el dominio comun de todos los bienes, y el ser como dos Almas en vn solo cuerpo, como el mismo Dios les dixo: *Erunt duo in carne vna;* parece vn conuerso de causas, que todas conformemente influyen vniões paz, y contentamientos; pero de todas, y de cada vna de ellas nace la misma dificultad. El trato domestico, y comun de todos

los dias descubre poco à poco los defectos, que ocasionan el desagrado. El ser la muger la misma, sin la variedad, que remedava el repudio, es la ocasion del fastidio. Fallidavante los Hebreos del Maná, aunque contenia todos los sabores, porque siempre veian lo mismo: Numer. 11. 6. *Nihil aliud respiciunt oculi vestri, nisi Man.* La vniões, que al principio del matrimonio eran cadenas de oro, continuadas, las haze el tiempo de hierro. Con los años, las mismas cosas dexan de ser las mismas; porque la mocedad le haze vejez; la hermosura fealdad, la salud enfermidades, y achagues de toda la vida, que en la obligacion de tolerarle, y sufrirle hasta la muerte, son vn cautiverio inseparrable, que solo en ella tiene fin.

666 Todas estas cosas juntas, y cada vna por sí en vn corazon humano, que no es de bronce, haze en él por vna cierta fuerza natural, y casi sin querer la voluntad, los mismos efectos, que en el bronce la continuacion del tiempo. Y no ay duda, que de todas estas causas, divididas, ò juntas, se compone aquella fortissima, con que la muger mas como propria, que como muger, es tan peligrosa, y perniciosa al hombre; pero sobre todas, la principal, y por sí sola poderosa para hazer toda la diferencia de nuestro Problema, es, ser la muger propria licita, y la ajená vedada. El ser Herodias muger ajená, y vedada por Dios, y por ello ilícita, era lo que el Bautista predicava: Marc. 6. 8. *Non licet, non licet tibi.* Y como si estas palabras, en vez de afearte el adulterio, le confirmasen en el motivo ciego, è impio del apetito, obediendo en muchas cosas à lo que oia, y enseñava el Predicador; en esta solo con la misma amonestacion de que era ilícita, se endurecia, y obstinava más. Entró Eva; y Adán, en tan pocos dias, ò horas, quantas se conservaron en el Paraíso, ninguna de estas causas, que dependen de la continuacion, y del tiempo, tuvo lugar: pero bastó la prohibicion del fruto vedado, siendo vno solo, y por vedado, ilícito, para que fuesse mas insufrible la satisfacion, y contentamiento de aquel felicissimo estado, que la licita concepcion, y facultad de comer de todos los otros arboles, siendo la multitud, y la variedad de los gustos de ellos casi infinita. Tal es la hambre, que no puede soportar el apetito en vn solo gusto ilícito, y vedado; y tal el fastidio, que no puede evitar la variedad, aunque infinita, de todos los concedidos, y licitos. Esto es lo que en la mesa de Herodes desde vn plato está predicando à giros la cabeza, y la lengua muda del Bautista, promoviendo à Felipe, aunque en este mundo ofendido, y afrentado la facilidad de la salvacion, con que por aquel robo, aunque tan injusto, se vió libre de la muger propria; y asegurando à Herodes en el infinitissimo logro de la ajená, la certeza, que oy está experimentando de los tormentos eternos; en la diferencia solamente de ser la misma muger, ò licita por propria, ò ilícita por ajená.

SERMON DE LA EXALTACION
DE LA SANTA CRUZ,
EN EL CONVENTO DE LA ANUNCIADA, EN LISBOA,
Año de 1645.

Nunc iudicium est mundi: nunc Princeps hujus mundi ejicietur foras: & ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. Joan. 12. 31. 32.

S. I.

667 **V**NA Platica Espiritual con accidentes de Sermon, es lo que oy avemos de oír. Encomendaronme al principio, que hiziesse en este dia vna Platica de la Exaltacion de la Cruz, encaminada solamente à espíritus Religiosos; y después mudandose de parecer, ò estendiendose la caridad, y la devocion, ordenaron que la silla se trocasse en Pulpito, que las puertas se abriesen, y lo que avia de ser Platica particular, fuesse Sermon para todos. Así será, Predicaremos à la Religion, y predicaremos al Mundo; pero de la Cruz espiritual à entrambos.

668 Para inteligencia de esta no ordinaria materia, avemos de presuponer que ay dos generos de Cruzes en este mundo, vna Cruz material, y otra espiritual. La Cruz material es aquel Sagrado Leño, en que Christo Señor nuestro obrò los Misterios Divinos de la Redempcion del genero humano. La Cruz espiritual es la mortificacion interior, y exterior del cuerpo, y alma, con que los verdaderos Christianos, y particularmente los que profesamos vida Religiosa, crucifican sus passiones, y appetitos. De esta segunda Cruz hablava San Pablo, quando dixo: *Galar. 5. 24. Qui carnem suam crucifixerunt cum vitiis, & concupiscentiis suis.* Que crucificaron su carne con sus vicios, y desordenados deseos: y de la misma Cruz habló Christo en aquel desengaño, que diò à todos: *Matth. 16. 24. Si quis vult venire post me, tollat Crucem suam, & sequatur me.* Marc. 8. 34. Si alguno quisiere venir en pos de mí, tome su Cruz, y sígame.

669 Estas dos Cruzes, con ser tan diferentes, ambas son instrumentos de nuestra Redempcion; porque para salvarse vn hombre, no bastan solo los merecimientos de Christo, son necesarios tambien los merecimientos propios. En la Cruz material tenemos los merecimientos de Christo; en la espiritual tenemos los mereci-

mientos nuestros. La Cruz material fuè instrumento de la Redempcion de todos, quanto à la suficiencia; la Cruz espiritual es instrumento de la Redempcion de cada vno, quanto à la eficacia. De donde se sigue, que en cierta manera importa mas para la salvacion, nuestra Cruz, que la Cruz de Christo, porque sin la Cruz de Christo ninguno se puede salvar; mas con nuestra Cruz, ninguno se puede perder. Después de aver muerto Christo en la Cruz por nuestro amor, muchos se pierden; mas los que toman su Cruz en seguimiento perseverante de Christo, todos se salvan.

670 Esto supuesto, la Feria quinta celebrò la Iglesia la Fiesta de la Exaltacion de la Cruz material, quando el Emperador Heraclio la liberrò del cautiverio de la Persia, donde la avia llevado Cosroas, quitandola de Jerusalèn; pero oy celebraremos la Exaltacion de la Cruz espiritual, que bien considerada en sus circunstancias, será aun mayor, y mas Christiana solemnidad; porque si la Cruz material estuvo cautiva setenta años, la Cruz espiritual està cautiva desde el principio del mundo, que en el arbol vedado, y en la desobediencia de Adán se diò principio à su cautiverio: y si la Cruz material estuvo cautiva solo en Persia, la Cruz espiritual estuvo, y està cautiva en todos los Reynos, y en todas las Naciones del mundo; porque no solo los Judios la tienen por escandalo: *1. Cor. 1. 23. Judais quidem scandalum.* No solo los Gentiles la tienen por ignorancia: *Ibid. Gentibus autem stultitiam.* Pero aun los mismos Christianos, que adoran la Cruz material de Christo, aborrecen, y vituperan la espiritual, como llorava San Pablo: *Philip. 3. 18. Nunc autem, & stens dico, inimicos Crucis Christi.*

671 Y como el cautiverio de la Cruz espiritual es tanto mas antiguo, y mas universal, que el de la Cruz material de Christo: si yo oy consiguiesse de este Auditorio con las palabras lo que Heraclio antiguamente alcanzò de los Persas con las armas: si oy libertásemos la Cruz espiritual del cautiverio, en que la tienen can-

sepul-

Sermon de la Exaltacion de la S. Cruz. 219

sepultada, y abarcida la opinion, y obstinacion de los hombres, no ay duda, que sería mucho mayor Exaltacion de la Cruz de Christo esta. Pero tan grandes victorias no se alcançan sin

grandes socorros de la gracia Divina: pidamosla primero al Espiritu Santo por intercesscion de esta Señora: *AVE MARIA.*

Nunc iudicium est mundi: nunc Princeps hujus mundi ejicietur foras: & ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. Joan. 12. 31. 32.

S. II.

672 **O**Y, dice Christo, es el dia del juicio del mundo: oy ha de ser el mundo lançado fuera, y yo si fuere crucificado, he de traer à todos à mí. Notables palabras! El dia del juicio del mundo, es de Fè, que ha de ser en el fin del: entonces ha de venir Christo à juzgar vivos, y muertos. Pues si el dia del juicio ha de ser en el fin del mundo, como dice Christo, que oy es el dia del juicio del mundo? *Nunc iudicium est mundi.* La razon, puesto que no la tocalle los Expositores, es esta. En este mundo quiere Dios, que ay a dos dias de juicio; vn dia de juicio, en que los hombres sean juzgados, y otro dia de juicio, en que los hombres juzguen. En el dia del juicio futuro ha de juzgar Christo entre hombres, y hombres: en el dia del juicio presente han de juzgar los hombres entre el mundo, y Christo. En el dia del juicio futuro ha de lançar Christo de sí à los malos, y llamar à sí à los buenos: en el dia del juicio presente han de lançar de sí los hombres al mundo: *Nunc Princeps hujus mundi ejicietur foras,* y han de traer à sí, o ser traídos de Christo: *Matth. 12. 33. Omnia traham ad me ipsum.* Finalmente en el dia del juicio futuro ha de salir la Cruz à juzgar, y à condenar: *Tunc apparebit signum Filii hominis.* En el dia del juicio presente ha de salir la Cruz à ser juzgada, y exaltada: *Et ego si exaltatus fuero à terra.*

673 Para hazer este juicio entre el mundo, y Christo; entre la Cruz de vn hombre, y la Cruz de otro, es necesario suponer primero, que así los que siguen al mundo, como los que siguen à Christo, todos en esta vida tienen sus Cruzes. Es este mundo como el Monte Calvario, en que se ven todos los estados de los nombres, y todos en Cruz. Todos los hombres del mundo, ò son justos, ò pecadores, ò penitentes. Si sois justo, avéis de tener Cruz; porque Christo era justo, y aun la misma Justicia, y tenia la suya. Si sois pecador, avéis de tener Cruz; porque el mal Ladrón era pecador, y estava crucificado, y si sois penitente, avéis tambien de tener Cruz; porque el Buen Ladrón era penitente, y la Cruz era la mayor parte de su penitencia. Si fuereis Rey, avéis de tener Cruz; porque Christo tenia vn titulo, que dezia: *Rex Iudeorum.* Y el etulo, y mas el Rey, estava clavado en ella. Y si fuereis de los que están al lado del Rey,

tambien avéis de tener Cruz; porque al lado de Christo estavam Dimas, y Gestas, y estavam cada vno en la suya.

674 Muy en su lugar, y muy fuera de su lugar estavam estos dos Ladrones. Estavan muy en su lugar, porque estavam crucificados con las manos, y pies clavados en la Cruz; y estavam muy fuera de su lugar, porque estavam al lado del Rey. Si vivieris en la Corte, avéis de tener Cruz; que por las calles de Jerusalèn llevó Christo la Cruz, à cuestas; y si vivieris en el monte, tambien avéis de tener Cruz; que en el Monte Calvario tuvo la Cruz à Christo en los brazos. En fin, si tuvieris voluntad de llevar la Cruz, la llevaréis, que Christo, desdò mucho llevarla, y la llevó: y si no tuvieris voluntad de llevarla, tambien la llevaréis: que el Cyreno no queria llevar la Cruz, y le forçaron à que la llevasse. De fuerte, que ò por ayo de virtud, ò por remedio de necesidad, no ay pasar esta vida sin Cruz. Antes la mayor felicidad de los vivos es, como el entierro de los difuntos, quanto mas pompa, mas Cruzes.

675 Para que sepamos quales deven ser las escogidas, y quales las reprobadas, ajustando la fiesta con el Evangelio, determino hazer oy vn dia de juicio de las Cruzes: *Nunc iudicium est mundi.* Llamaremos à juicio las Cruzes de todo el mundo; y de la manera, que en el dia del juicio final se han de pesar los merecimientos de todos los hombres; así lo haremos en este juicio de las Cruzes, y juzgaremos quales de ellas son mas, ò menos pesadas. Sentenciar, y examinar cada Cruz de por sí, sería cosa muy dilatada, è imposible. Y por esto, acomodandome à las dos partes del Auditorio, Secular, y Religioso, y no me olvidando de la Exaltacion de la Cruz de Christo, que es la Solemnidad, reduciré todos los generos de Cruzes universalmente à tres: Cruz de Christo, Cruz de Religion, y Cruz del Mundo. El juicio de los hombres se ha de hazer en el Valle de Josafat, el juicio de las Cruzes hazerle hemos en el monte Calvario; y así como en el dia del juicio del Valle de Josafat, Christo ha de citar en medio, y à la mano derecha los buenos, à la mano izquierda los malos: así en este juicio de el Monte Calvario, en medio pondremos la Cruz de Christo, à la mano derecha la Cruz de la Religion, à la mano izquierda la Cruz del Mundo. Assenadas en esta forma las tres Cruzes, comenzará el riguroso